

Aline Noyola de la Llave

Año 4, No. 26, enero 2018

Son diversos los escritos que plasman las virtudes y defectos de sobre-vivir a/en un sistema económico mundial donde el dinero y el poder juegan papeles fundamentales para definir y encarnar conceptos tan comunes como la amistad, la familia, el trabajo, la historia, la propiedad privada...el amor. Pero quizás uno de los conceptos más nocivos y errados de este sistema es el del individualismo que, desde hace ya bastantes décadas, ha condenado a los hombres a pensar en nimiedades como la ambición, el consumismo, la supremacía y el dominio de la naturaleza.

Así, paulatinamente los sectores vulnerables de México y el mundo: pobres, indígenas y esclavos, no sólo se convierten en víctimas de la explotación laboral, el despojo, la vejación de derechos humanos y la privación de la libertad, sino también, se tornan objetos de burla perpetua hacia su cultura, su patrimonio, su cosmovisión, sus tradiciones y sus recursos naturales. En efecto, no es necesario sino imperante construir y alcanzar “nuevos” modelos de gobernar, nuevas formas de vida y de educación que, como diría María de Jesús Patricio Martínez o mejor dicho, Marichuy, sirvan para iniciar procesos de pensamiento diferentes y contribuyan a formar un conciencia colectiva que florece desde nuestras raíces y a la izquierda, que nos une permanentemente, que hace posible desconolizar el pensamiento, combatir la desigualdad y quebrar con los esquemas patriarcales tan arraigados en la sociedad mexicana.

En este contexto emerge Marichuy, candidata presidencial electa por el Congreso Nacional Indígena y respaldada por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) para marcar el pulso y transmitir los ideales de nuestros pueblos originarios. Ante un momento histórico de esta índole, las comunidades indígenas cobran fuerza como sujetos sociales y políticos al participar impetuosamente en la vida pública del país y así tener la oportunidad de decidir su futuro. Con Marichuy, se anuncian nuevos matices paradigmaticos discordantes con el sistema económico mundial y muy poco armónicos con el establishment que ha mancillado profundamente a nuestra nación.

Ya en algunos de los textos de Leff y Harvey se articulan las reivindicaciones más enfáticas de nuestros pueblos originarios y que, hoy por hoy, se expresan de viva voz a través de Marichuy: fortalecer los sistemas de saberes indígenas, sus formas simbólicas de

percepción, significación y relación con la naturaleza, y sus normas culturales y de organización social para la gestión de un desarrollo propio, un desarrollo que se escapa del pensamiento eurocentrista y “confronta los designios globales” (Mignolio, 2013, p.15).

La lucha de los pueblos originarios se hace presente en un México sin memoria y lo hace en un primer momento al romper con la “conocida” triple discriminación que viven la mujeres indígenas: la de ser mujer, la de ser indígena y la de ser pobre. Esto advierte una metamorfosis que devela nuevas formas de entender la vida y de hacer conciencia en una sociedad mucho más compleja que la “ecuación del campo de Einstein” o la “fórmula de Riemann”.

Es por demás singular que, con acento peyorativo o quizás no, en distintos medios de comunicación y redes sociales Marichuy es nombrada como “la mujer indígena candidata a la presidencia de México”. Entonces, deberíamos reconocer a Marichuy como la voz de los indígenas o ¿erróneamente hemos encasillado a los indígenas como la otredad sin distinguir que no formamos parte de ellos, sino somos ellos desde antes de la conquista e incluso, desde el nacimiento de nuestros paisajes y nuestra vida? y si es mujer ¿acaso la que suscribe esto no es mujer y es indígena?.

Sea cualquiera la respuesta que el lector quiera dar, nuestras comunidades indígenas se niegan a desaparecer y pelean constantemente por recuperar su identidad y su posición en la escena “oficial” de nuestro país. Bajo el emblema de re-existencia los pueblos indígenas de México impulsan la candidatura de Marichuy y plasman tácitamente sus deseos de convivir en un mundo como no lo conocemos y que muchos criticarán por ignorancia, indiferencia o simplemente comodidad.

En este proceso social e histórico de titánica comprensión y asimilación por el grueso de la población mexicana, aplaudo la candidatura de María de Jesús Patricio Martínez quien simboliza un ejemplo digno de lucha por la vida, la tierra, el amor y la conciencia universal. ¡Unámonos para que la otredad, que es nuestra, tenga cabida en un México sin olvido!.

Bibliografía

- Burbano, H. (2005). La crisis ambiental del mundo al iniciar el siglo XXI: elementos para su análisis. *Tendencias*, (6), 21-35.
- Carranza, N. (14 de 11 de 2017). Resumen. La otra cara de las noticias de América Latina y

el Tercer Mundo. Recuperado el 08 de 12 de 2017, de Marichuy: Una candidata que hace temblar al poder: <http://www.resumenlatinoamericano.org/2017/11/14/mexico-marichuy-una-candidata-que-ha-ce-temblar-al-poder/>

Desinformémonos [Reportaje]. (29 de noviembre de 2017). Miles de personas reciben a #Marichuy en la #UNAM [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=Xp9Vm6v-CGw>

Fernandez, M. (2008). Zapatismo o barbarie. Apuntes sobre el movimiento zapatista chiapaneco. México, D.F.: se.

Harvey, N. (2016). Practicando la autonomía: el zapatismo y la liberación decolonial. El Cotidiano 200, 7-19.

Irigoyen, A. [Canal Encuentro]. (10 de octubre de 2017). Historias debidas VIII: María de Jesús Patricio Martínez [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=VcpzajZKrA4>

Leff, E. (2004). Racionalidad ambiental: La reapropiación social de la naturaleza. México, D. F: Siglo XXI.

Leff, E., Argueta, A., Boege, E. y Porto, C. (2002). Más allá del desarrollo sostenible: La construcción de una racionalidad ambiental para la sustentabilidad, una visión desde América Latina. En Leff, E. Ezcurra, E. Pisanty y Romero P., La transición hacia el desarrollo sustentable: perspectivas de América Latina y el Caribe (477-576). México: Instituto Nacional de Ecología.

Mignolio, W. (2013). Geopolítica de la sensibilidad y del conocimiento. Sobre (de) colonialidad, pensamiento fronterizo y desobediencia epistémica. Revista de Filosofía, 74, 7-23.

Soledad, C. (10 de 12 de 2017). Marichuy, caminando sin fronteras. La Jornada en Línea. Telesur [Cruce de palabras]. (18 de agosto de 2017). Cruce de palabras: Conversamos con María de Jesús Patricio [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=MnxOHaIRmRw>



1051 total visits.